

Espacios reducidos y falta de áreas para almacenamiento en la vivienda de interés social de Ciudad Juárez, Chihuahua, México.

Medina Garcia Emma Angelica*, Peña Barrera Leticia**

* (Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Departamento de Diseño. México)

** (Universidad Autónoma de Ciudad Juárez, Departamento de Arquitectura. México)

ABSTRACT

Resumen: El hombre al habitar un espacio, considera formas de apropiación y acondicionamiento que le permitan adaptarse de manera agradable. La vivienda, por sus características y especificaciones, debe brindar condiciones espaciales que faciliten prácticas saludables a sus ocupantes, previniendo o reduciendo aquellos aspectos que inciden en su habitabilidad. Esta investigación surge como parte del análisis sobre Habitabilidad ambiental en la vivienda construida en serie para ciudades de México, con base en indicadores de beneficios, impactos sociales y calidad de vida, que se realiza con recursos Conavi- Conacyt, donde a partir de la aplicación de encuestas y observación de campo en 216 viviendas de interés social de Ciudad Juárez, Chihuahua. Los aspectos observados al interior y exterior de las casas son el desorden, falta de higiene y acumulación de enseres y ropa en la cocina y la recámara, identificando elementos que contribuyan al análisis de la habitabilidad. El objetivo de esta investigación, es registrar los factores que inciden en el orden y limpieza al interior de las viviendas, para aportar estrategias de diseño interior de las casas, tomando en cuenta necesidades básicas de tipo ambiental y mejorando la habitabilidad de las mismas.

Palabras clave: Almacenaje, habitabilidad, higiene y vivienda

I. INTRODUCCIÓN

La vivienda, por humilde y sencilla que sea, debe ser digna de ser habitada. [1] Actualmente la tendencia en la generación de vivienda de interés social, es reducir el espacio habitable y las áreas de almacenamiento, que permita a sus desarrolladores obtener un mayor número de casas con menos área construida. Esta tendencia, tiene efectos en las condiciones de habitabilidad de sus habitantes, que propician ambientes menos higiénicos y desordenados generando incomodidad para la limpieza y guardado de productos limpios. El adecuado almacenamiento, manipulación e higiene los alimentos, el aseo de la persona, de la vivienda, de los muebles y enseres, el aseo y el cuidado de los animales domésticos, constituyen factores esenciales para una vida sana en la vivienda [2]. Según la Organización Mundial de la Salud, existen aproximadamente más de dos mil millones de personas en todo el mundo que viven en condiciones insalubres [3]. Este organismo, hace referencia a las prácticas de higiene, que mantienen un nivel de exposición a riesgos de incidencia y diseminación de

enfermedades infecciosas elevado. El saneamiento ambiental, según la OMS, promueve acciones para la higiene en la vivienda y el entorno, a través de programas que se aplican en los países que la integran. La vivienda es el espacio físico donde los seres humanos transcurren la mayor parte de su vida; por ello, debe brindar condiciones para prevenir y disminuir factores de riesgo que incidan en la salud ambiental, mediante prácticas de limpieza e higiene no sólo el espacio interior, sino también el entorno físico y social que lo rodea. Esto considera que se debe influir en el comportamiento, hábitos y formas de vida de los habitantes. [4] La carencia principal observada en la problemática actual de la vivienda es la falta de espacio y de mobiliario adecuado, que permita a sus ocupantes mantener en orden sus artículos personales o enseres, tales como áreas de closet, alacena, gabinetes, gavetas, que contengan tubos para colgar la ropa, repisas, cajoneras, mobiliario, cierre con puertas, para almacenar artículos de higiene personal, de limpieza y alimentos tanto en la



Figura 1: Interior de vivienda con acumulación de ropa y poco espacio de circulación. Fuente propia. Tomada el 23 de marzo 2016

Cocina como en el baño. Estos muebles de almacenaje y guardado, son de uso cotidiano, lo que permite mantener el ambiente del hogar ordenado y limpio. Ángela Betancourt [5] comenta que el desorden y acumulamiento, afecta el aseo diario y la limpieza no se realiza adecuadamente, teniendo contaminación y presencia de plagas en el interior. La rutina de limpieza debe incluir: primeramente, el aseo de la cocina, quitando la basura y limpiando todos los utensilios, el lavado del baño y utensilios dispuestos organizadamente. En la vivienda de interés social, la principal problemática, hace alusión a los espacios físicos reducidos, en los que apenas de

logra cumplir con las necesidades básicas de comer, dormir y asearse, sin considerar el área y mobiliario para almacenar pertenencias, desde la ropa que se viste, artículos personales, enseres de la cocina o artículos de limpieza (ver figura 1), que no facilitan el orden y adecuado mantenimiento de la casa, afectando la habitabilidad. En el análisis de esta investigación se consideran aspectos de diseño que son convenientes para incidir en la calidad ambiental del espacio interior y exterior, buscando aportar en mejores soluciones y que sean accesibles a todos y así aportar a la mejora de las condiciones de habitabilidad en la vivienda de interés social.

II. ANTECEDENTES.

El crecimiento poblacional acelerado de las ciudades, ha implicado la generación de desarrollos habitacionales que atiendan las necesidades de los habitantes mediante el acceso a la vivienda de interés social, financiada por el Instituto Nacional del Fondo para la Vivienda de los Trabajadores (INFONAVIT), que en los últimos 15 años, ha incorporado el tipo de vivienda "económica" que se caracteriza por un espacio mínimo construido y financiamiento a 30 años, para las familias que las adquieren. Esto significa, que se adquiere una casa con espacio mínimo, a veces habitada por más de 5 personas y hasta 11, y con áreas básicas, que no pueden ser solucionadas en corto tiempo, debido a la carga de gastos de la deuda adquirida. El reglamento de construcción del municipio de Ciudad Juárez, menciona que la vivienda debe contar con espacio destinado a guardarropa, pero no hace énfasis en el mobiliario adecuado para el almacenamiento de la ropa o artículos personales [6]. De igual manera el Consejo Nacional de Vivienda (CONAVI) recomienda que el closet debe contemplar un mínimo de 0.60 m por 1.50m. [7]. En ambos casos, no se plantea como esencial para la habitabilidad el contar con el mobiliario adecuado que permita organizar las pertenencias de sus ocupantes. Según la Fundación Obsesivo Compulsiva (OCF), una organización de apoyo a enfermos mentales en España, los riesgos para la salud aumentan con el desorden y el acumulamiento por ausencia de mobiliario para almacenar y es así que la limpieza del hogar se dificulta. Esta problemática puede llegar a generar riesgo de incendio, generando malos olores y espacios ideales para que los animales e insectos hagan sus nidos. Menchón [8]. comenta que en estas casas "se encuentran armarios llenos de ropa amontonada, la mitad de los pasillos está ocupada por objetos y también las habitaciones que no se usan están llenas e incluso parte del comedor".

También, la Organización Panamericana de la Salud [9]. recomienda mover o cambiar periódicamente de sitio los muebles por lo menos unas dos veces al año, para lograr con ello la

limpieza necesaria en techos, paredes, puertas, ventanas y muebles, incluyendo las camas. Por otro lado, el Dr. Pedro Gargantilla Madera [10]. profesor de la Universidad Europea de Madrid, comenta que los gérmenes pueden desarrollarse en diferentes lugares y sitios del hogar, pero hay situaciones que hacen más propicia su localización y transmisión, ya que suelen desarrollarse en condiciones de temperatura normal, plantea que: La higiene es un hábito fundamental para reducir las posibilidades de que nuestro organismo entre en contacto con gérmenes peligrosos para nuestra salud. La higiene personal es un pilar básico para mantener nuestra salud, que se ve reforzada si además cuidamos adecuadamente la limpieza de los ambientes en que nos movemos y, en especial el de nuestra propia casa. Bien puede decirse que la higiene empieza por casa [10]. También Renato D Alencon [11] aborda esta temática que vincula la calidad de la vivienda con enfermedades que se potencian en la misma, que si bien, reconoce están relacionadas con procesos de "multi-causalidad", sin responden a la disminución de barreras defensivas dentro de las casas, que incrementa la vulnerabilidad de sus ocupantes a ciertas enfermedades [12]. Esto también fue abordado en la década de los setentas con el conocido "síndrome del edificio enfermo", que hizo referencia a múltiples casos en oficinas donde sus empleados, tenían malestar durante la semana de trabajo y en el fin de semana mejoraban sustancialmente. D Alencon explica que: Las patologías que se relacionan con la vivienda son las del tipo: respiratorias agudas y crónicas (debido al hacinamiento, la insalubridad, la ventilación y condiciones estructurales de la vivienda); digestivas (vinculadas al escaso saneamiento); de salud mental (relacionadas a la falta de aislamiento, el ruido y el hacinamiento); además de los accidentes (que se relacionan a defectos de la construcción e instalaciones inadecuadas, así como también al mal uso que hacen de la vivienda las personas) [12]. Ante estas premisas de análisis, en una ciudad con un crecimiento acelerado y cuya planeación es rebasada por programas de expansión territorial en

ambientes alejados, rodeados de baldíos, sin urbanización, sector agreste el desierto chihuahuense, aunado a condiciones de deterioro ambiental permanente, se considera para el análisis de esta investigación el dónde el crecimiento el sector suroriente. Las condiciones de abandono de vivienda, falta de equipamiento y áreas recreativas sin mobiliario urbano, son factores que inciden en un entorno que muestra tendencia al deterioro y falta de consolidación. La falta de mantenimiento en la vivienda por el largo plazo del financiamiento, así como la imposibilidad de invertir en otras áreas del entorno, aporta a la reflexión de este trabajo. En la investigación sobre habitabilidad ambiental que se realiza para CONAVI-CONACYT, se orientó a la zona suroriente de la ciudad, aplicando cuestionarios y observación de campo en tres fraccionamientos periurbanos, debido a que tiene la tipología de vivienda “económica” construida en serie, la superficie construida no mayor a los 38 metros cuadrados, aunado a que se identifica el fenómeno de vivienda abandonada y problemáticas de tipo social. Los casos de estudio se aplicaron en las colonias Las Haciendas, Cedros etapas I y II y Senderos de San Isidro.

III. METODOLOGÍA

La metodología utilizada en esta investigación es de tipo mixto, ya que se realizó una encuesta para obtener datos cuantitativos y la observación de campo para los aspectos cualitativos. En este estudio sobre habitabilidad ambiental, en el aspecto cuantitativo el cuestionario que se aplicó, recoge la opinión de los habitantes respecto al espacio y confort de su vivienda; también, se monitoreó el ambiente interior y exterior con equipo

que mide temperatura, humedad, intensidad lumínica, viento, ruido y CO₂, utilizando equipo especializado según lo plantea la norma. Las observaciones de campo que se realizaron para valorar aspectos cualitativos, fueron mediante registros fotográficos para identificar prácticas de guardado y limpieza en estos hogares. Se aplicaron dos instrumentos de encuestas uno sobre habitabilidad ambiental (216 casas) y otro sobre habitabilidad urbana (128 hogares) basado en el diseño de la muestra, teniendo en cuenta el total de viviendas y número de manzanas, respectivamente, se consideraron además el 40% de viviendas abandonadas, condición actual de los tres fraccionamientos analizados. Se aplicaron y observaron 111 casas de Las Haciendas, 36 en Cedros etapas 1 y 2; en Senderos de San Isidro fueron 69 personas encuestas. En este sentido, se tuvo la oportunidad de observar el entorno interior y exterior para analizar los aspectos que influyen en la falta de orden, organización y limpieza de la vivienda, como factor de habitabilidad.

IV. RESULTADOS

En los registros realizados en las observaciones de campo, se puede identificar que en el 80% de los casos, las viviendas presentaban condiciones de falta de limpieza y orden, tanto en el interior como en el exterior de las casas. En el análisis del entorno, se registró basura en las calles y viviendas abandonadas, siendo en este caso hasta del 40% del parque habitacional construido. En muchos casos las viviendas vacías, estaban bandalizadas y acumulaban basura, ya que, por falta de una recolección eficiente por parte de la



Figura 2: Abandono y contaminación del entorno en el fraccionamiento Las Haciendas al suroriente Ciudad Juárez. Fuente: propia, tomada el 21 marzo 2016.

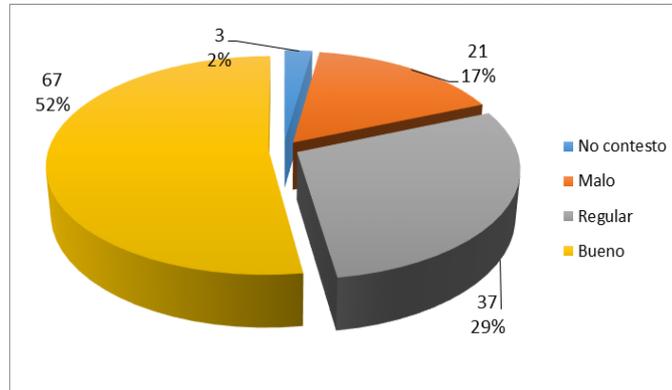
Instancia municipal, se utilizan para este efecto (ver figura 2) En las encuestas la opinión de los habitantes fue que la calidad del servicio y el horario, era satisfactorio para el 52% de los encuestados. Esto refleja que para el 48% de las personas es insuficiente el servicio de recolección para las necesidades de mejora ambiental que

requieren sus fraccionamientos, ya que solo se ocupa de la captación de desechos que ellos han acumulado en el hogar, pero no de la limpieza general del espacio público como son calles, parques, áreas de captación; aunado a los espacios de las casas abandonadas (Ver Figura 1.) En cuanto a la limpieza de las calles el 66% considera que las condiciones

son malas, ya que estos sectores están más expuestos a vientos dominantes que constantemente acarrear polvo, basura, maleza a ciertos sectores del espacio urbano (Ver Figura 2 y 3). La vegetación es escasa y esto repercute en la constante incidencia en la

calidad ambiental. Aspecto que podría mejorarse con un programa de reforestación basada en las diferentes escalas a nivel urbano para la protección contra el viento.

Figura 3. Evaluación del servicio de recolección de basura en su colonia.



Fuente: Elaboración propia para esta investigación con datos del proyecto CONAVI-CONACYT. Marzo 2016

La falta de vinculación que los habitantes dan al orden y limpieza individual o por vivienda, respecto



Figura 4 Aplicación de encuestas y recolección de datos Fuente: propia, tomada el 21 marzo 2016.



Figura 5 Espacio de closet que muestra la ausencia de equipamiento adecuado para almacenar las pertenencias de sus habitantes. Fuente propia. Tomada el 21 de marzo 2016.

Al orden y limpieza en las calles, se debe a la inconsistencia o desatención que se tiene en estos sectores para establecer hábitos y modelos de

organización que mejore sus condiciones de habitabilidad, ya que se parte, de que “si no está mi casa no es mi obligación limpiarlo”.



Figura 5 Espacio de closet que muestra la ausencia de equipamiento adecuado para almacenar las pertenencias de sus habitantes. Fuente propia. Tomada el 21 de marzo 2016.

El espacio vital en la vivienda como en el entorno, ya sea para su uso o la circulación entre el mobiliario, para que generen ambientes adecuados, seguros, ordenados e higiénicos, con el fin de reducir al mínimo las tensiones que ocasionan entre sus habitantes, debido a la reducción de área (ver figuras 4 y 5). En la mayoría de las viviendas registradas en la observación de campo se identifican los siguientes factores que agravan las posibilidades de organizar el ambiente interior del hogar:

- Falta de espacio en las habitaciones y cocina, ya que los muebles ocupan parte del área de circulación y guardado.
- Falta de mobiliario para almacenaje, ya que se promueven alternativas poco accesibles debido a su costo, en la casa muestra. Aspecto a considerar en las recomendaciones de diseño.

- Ambiente poco limpio, debido a la imposibilidad de mover muebles y hacer aseo a profundidad al menos una vez a la semana.
- Materiales y acabados que no favorecen la higiene del hogar, ya que las superficies son porosas, que dificultan el lavado (figuras 4 y 5).
- Estos aspectos contribuyen a que las actividades cotidianas se puedan realizar en forma ordenada y fácil [5].

En el espacio de la cocina, las condiciones de higiene del lugar son un factor determinante para la preparación de alimentos sin contaminar; área que requiere de mayor rigor en la limpieza y organización del espacio, ya que tiene implicaciones directas en la salud.



Figura 6 Falta de equipamiento adecuado en el área de la cocina y donde no hay espacio de almacenamiento para los alimentos o enseres. Fuente propia 22 de marzo 2016

En la figura 6, se observa como los enseres con alimentos se mantienen en el limitado espacio hasta que son consumidos, mismos que en periodos de calor entran en descomposición fácilmente. Aunque están cubiertos, están expuestos al polvo, o plagas de insectos o roedores. En esta misma imagen, se aprecia la falta de equipamiento adecuado para cocinar o almacenar los alimentos o enseres de la cocina, los cuales ocasionan desorden y por ende, como ya se mencionó, falta de higiene al preparar o almacenar los alimentos. José Manuel Menchón, jefe de Psiquiatría del Hospital de Bellvitge y profesor de la Universidad de Barcelona, menciona que es un problema cuando las cosas, empiezan a ocupar gran parte del espacio vital de la casa generando riesgos para la salud. [8]. En consecuencia, en la vivienda los lugares de almacenamiento, deben ser una prioridad al momento de diseñarlas, ya que son de gran

importancia para que sus ocupantes mantengan el orden y por consecuencia la limpieza del hogar se facilite.

En cuanto a la percepción de olores. El aseo diario en la vivienda se refleja en la percepción de espacios con aromas agradables, aunado a evitar malos olores y proliferación de gérmenes, hongos y bacterias en muros paredes y pisos. Las condiciones de orden y limpieza que se presentan en un espacio, se perciben mediante los aromas que se emanan de las diferentes áreas de la vivienda. La suciedad emana olores desagradables en contraposición de la limpieza siempre ofrecerá una buena sensación olfativa. En este caso, las personas que fueron encuestadas, el 50% manifiestan que los olores dentro de su casa son agradables y muy agradables; el 37% lo considera regular y el 12%, desagradable y muy desagradable (Ver Figura 7).

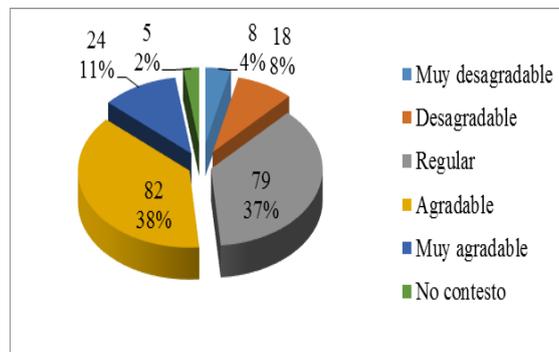


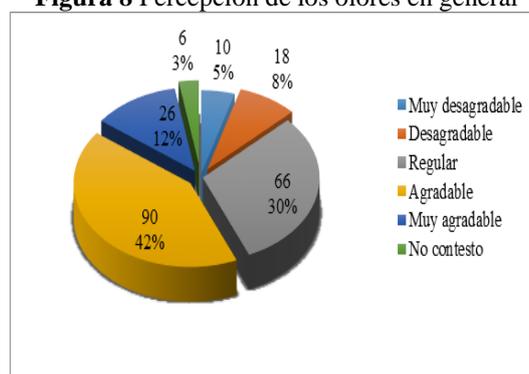
Figura 7. Percepción de los olores en la vivienda al momento de la entrevista

Fuente: Elaboración propia para esta investigación con datos del proyecto CONAVI-CONACYT. Marzo 2016

La ventilación de los espacios, especialmente a la cocina y baño, favorece el cambio de aire en el interior, siempre y cuando las condiciones atmosféricas del exterior sean favorables, en este sentido la adecuada circulación del aire generando corrientes de viento, reduce efectos en las enfermedades respiratorias [13]. La percepción de olores del ambiente en general se considera agradable y desagradable para el 44% de

los encuestados, el 30% regular y el 13% lo valora desagradable y muy desagradable. En este caso se consideran otros factores de la generación de malos olores derivados del drenaje o de la calle. La tendencia a tolerar o minimizar el factor olfativo vinculado a la higiene de la casa, es parte de la adaptación de los habitantes. El espacio donde perciben olores más desagradables, es el baño, con un 47% del resto de la vivienda.

Figura 8 Percepción de los olores en general

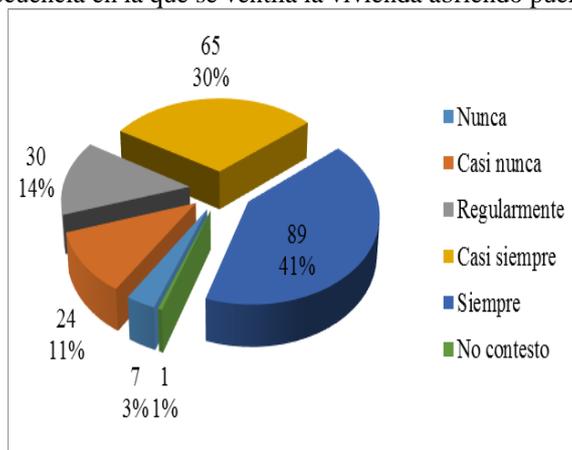


Fuente: Elaboración propia para esta investigación con datos del proyecto CONAVI-CONACYT. Marzo 2016

Aunado a esto, la ventilación es otro factor importante que ayuda a mantener un espacio libre de olores y contaminación por emisión de gases. El 71% de los encuestados menciono que casi siempre o siempre mantiene ventilada la vivienda en verano, más sin embargo en invierno donde se intenta mantener el calor dentro del hogar, la ventilación es casi nula. Para verificar la velocidad del viento al interior de la vivienda, esta investigación se apoyó en el anemómetro, donde el 78% indicó 0.0 m/s., es

decir no había vientos cruzados que ayudarán a una adecuada ventilación y a la extracción de olores Otro rasgo impórtate a mencionar es que, en Ciudad Juárez, la ventilación del hogar depende de la temporada del año, frio o calor, ya que en la época de invierno se evita abrir las ventanas que permitan la ventilación, por lo tanto, es posible que se perciba mal olor y exista contaminación del aire debido al acumulamiento de ropa o enseres en la vivienda. (ver figura 9)

Figura 9. Frecuencia en la que se ventila la vivienda abriendo puertas y ventanas.



Fuente: Elaboración propia para esta investigación con datos del proyecto CONAVI-CONACYT. Marzo 2016

El aseo diario de la vivienda se constituye en una de las principales formas de evitar la contaminación de los diferentes espacios y de prevenir la presencia de plagas y por ende de enfermedades. La educación es una herramienta clave para lograr mejores hábitos y modificar estilos de vida que contribuyan a prácticas más saludables basadas en la higiene y limpieza del espacio interior y exterior de las casas. Cualquier objeto puede convertirse en un nicho idóneo para el desarrollo de bacterias peligrosas. Los suelos, las alfombras, los muebles, las chapas de las puertas, el teléfono y hasta el control de la televisión, son su refugio. Gargantilla sugiere, que es necesario prestar atención a la higiene de todo el hogar, explicando que hay dos zonas que exigen un mayor esfuerzo a la hora de la limpieza: la cocina y el cuarto de baño. [10]. Los desperfectos en la vivienda, son otra fuente de generación de gérmenes, las goteras forman moho y la humedad es causal de varias formas de enfermedades respiratorias y reacciones alérgicas. La iluminación insuficiente influye en accidentes en la cocina, malos hábitos al leer, falta de visibilidad para limpiar bien, entre algunos. También, la ventilación inadecuada y el hacinamiento aumentan la exposición a diferentes contaminantes y patógenos, entre ellos la contaminación del aire de la vivienda, ya sea por la transpiración de sus ocupantes o como resultado del uso de combustibles

(gas, carbón, leña) al interior o de los calentadores domésticos.

Las enfermedades respiratorias durante el periodo invernal se deben a la concentración de monóxido dentro de la casa, aunado al humo de tabaco, evitando la exposición pasiva de los niños que, debido a la deficiencia en la ventilación interior, registra efectos en la salud [13]. Una recomendación de la OPS es que “se debe mantener la casa sin basura, para que no aparezcan moscas, cucarachas, ratones y otros animales que pueden enfermar a la familia” [9].

Entorno social. -Los alrededores de la vivienda como patios, jardines, calles, casas vecinas, parques o espacios públicos, en este sector suma una serie de aspectos que se basan en el abandono y falta de atención como sinónimo de segregación urbana, ya que alejados de la ciudad, en sectores periurbanos, las autoridades hacen caso omiso a sus obligaciones para aplicar normas de higiene regularmente.

En cuanto a las condiciones del entorno se identifican también las siguientes problemáticas:

- Falta de involucramiento de los habitantes con su entorno, debido a la problemática de abandono y violencia que se registra.
- Carencia de espacios públicos habilitados que propicien opciones de convivencia y socialización, que favorezcan la organización de sus habitantes.



Figura 10 Exterior de las viviendas en el fraccionamiento Las Haciendas que muestran abandono y descuido.
Fuente propia, tomada el 23 de marzo 2016

- Acumulación de basura en casas solas y baldíos, debido a prácticas indebidas por parte de los habitantes del sector.
- Ausencia de cumplimiento de normas y atención de servicios por parte de la autoridad municipal (ver figura 12).

Se destaca, que los habitantes en general, conocen el ambiente de su sector, están familiarizados con el deterioro del entorno y lo toleran, mientras que los visitantes observamos, que la falta de cuidado se debe a la situación de deterioro lo que no los motiva a mantener condiciones de limpieza y habitabilidad de su sector. Por ello el 54% de estas personas, ven como posibilidad cambiarse de sector cercano al centro de la ciudad, si pudieran utilizar su financiamiento del INFONAVIT (ver figura 10). En cuanto al alumbrado público, como problemática del lugar, se caracteriza por la selección de los lugares propicios para el delito, que en general se relacionan con espacios sin mantenimiento, pozos de absorción, concentración de casas abandonadas, áreas verdes sin habilitar y a la falta de presencia de personas u observadores hacia estos espacios. Leticia Peña registra los impactos de tipo ambiental y social de las zonas periféricas de ciudad Juárez: segregación socio espacial, contaminación ambiental, usos indebidos del suelo, exposición a contingencias ambientales y degradación del ecosistema. Estos impactos los identifica en un mapeo de la ciudad teniendo que el sector en estudio está expuesto a elevada radiación solar, vientos cálidos con tormentas de arena, zonas de anegamiento, basureros clandestinos, carencia de vegetación y vientos fríos en periodo invernal [15]

El abandono de las viviendas y el descuido al exterior son sinónimo de proliferación de insectos, roedores, plagas debido a la suciedad y basura que se localiza en áreas baldías y casas solas. También se debe considerar los factores sociales que afectan a estas comunidades, las de tipo organizacional e institucional, relacionados con el desarrollo humano y social. En este sentido la vivienda y las

condiciones de higiene, no pueden tratarse como si fueran temas independientes, es necesario tener en cuenta que ambientes con desorden y falta de higiene, contribuyen a deteriorar el ambiente construido y la habitabilidad de amplios sectores de la ciudad. Es así, que la OMS establece una serie de recomendaciones para que ayuden a la generación de una vivienda saludable. Acorde a las entrevistas en los fraccionamientos del caso de estudio, estos si cumplen con lo recomendado por la OMS, ya que son accesibles para su pertenencia, están construidos con materiales sólidos, cuentan con los espacios y equipamiento adecuado como es el baño, cocina y recamaras y servicios básicos como agua potable, drenaje e instalación eléctrica, lo que significa que no siempre las condiciones materiales favorecen la higiene en el hogar, en este caso el factor humano y las posibilidades de prácticas de limpieza son fundamentales para complementar las ventajas de salubridad de un sector. El aspecto social, sigue siendo fundamental para el desarrollo sustentable y la habitabilidad.

V. CONCLUSIONES

Las actuales viviendas de los desarrollos habitacionales en Ciudad Juárez, presentan déficit de espacio y áreas de almacenamiento para que sus ocupantes puedan realizar las actividades cotidianas en un ambiente seguro e higiénico, por ello, el diseño que tienen es deficiente para la habitabilidad, afectando la calidad de vida. La normatividad planteada por la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la Organización Panamericana de la Salud (OPS), establecen medidas para mejorar el ambiente interior y crear espacios que aseguren la limpieza de los mismos, sin embargo, en todos los casos, estas recomendaciones no son integradas al diseño de las casas basadas en el mobiliario existente o el nulo propuesto por las constructoras. Los espacios de la cocina y el baño, carecen del mobiliario suficiente para el guardado de enseres limpios y alejados de roedores e insectos, con el beneficio de un

tratamiento adecuado de alimentos y aseo personal y del hogar. Sus ocupantes están expuestos a enfermedades relacionadas con el proceso inadecuado de comida o falta de higiene. La higiene del entorno y de la vivienda, en estos hogares, pasa a segundo término, ya que la condición de resguardo y propiedad aún no se resuelven en su totalidad, ya que los servicios de recolección, parques y jardines, obras públicas, no cumplen con su función de proveerlos con equidad y periodicidad por parte de las dependencias municipales. Los institucionales y dependencias encargadas de revisar y aprobar estos fraccionamientos, deberían establecer en el diseño, construcción y calidad de la vivienda, políticas que definan el espacio de las casas en base al mobiliario y requerimientos de guardado y/o almacenaje, integrado al financiamiento. Se considera que pudieran establecerse campañas de mantenimiento y limpieza del entorno que incidan en la calidad de vida y condiciones de habitabilidad, como programa permanente de la política de desarrollo urbano de la ciudad, ya que todo ciudadano tiene derecho a acceder a los beneficios de la ciudad y a vivir en un espacio libre de contaminación. En este sentido, como lo considera el artículo 4to constitucional "todo gobierno está obligado a procurar para su país una alimentación sana, buena salud, vivienda adecuada, instrucción básica, formación profesional completa, justa retribución del trabajo, ocio y esparcimiento suficientes para mejorar así los niveles de vida" [1].

BIBLIOGRAFÍA

- [1] J. G. Orozco, «Hacia una vivienda saludable,» septiembre 2008. [En línea]. Available: <http://www.bvsde.paho.org/texcom/sct/SCT2008059.pdf>.
- [2] BVSDE, «Organización Panamericana de Salud,» 2010. [En línea]. Available: <http://www.bvsde.paho.org/bvsasv/fulltext/hogar/tema6.pdf>.
- [3] OMS, «Agua, saneamiento y salud (ASS).» 14 abril 2016. [En línea]. Available: http://www.who.int/water_sanitation_health/higiene/envsan/es/.
- [4] OMS, «22a Asamblea Mundial de la Salud,» Massachusets, 1969.
- [5] Betancourt, A. 2012. [En línea]. Available: https://issuu.com/angelabetgar/docs/cartilla_de_higiene_y_nutricion.
- [6] IMIP, «REGLAMENTO DE CONSTRUCCIÓN MUNICIPIO DE JUÁREZ ESTADO DE CHIHUAHU,» 2004. [En línea]. Available: <http://www.imip.org.mx/transparencia/documentos/Construccion.pdf>.
- [7] CONAVI, «Codigo Nacional de Vivienda,» 2010. P.23
- [8] J. Menchón, «El mundo.com la vivienda,» 03 Febreo 2009. [En línea]. Available: <http://www.elmundo.es/elmundo/2009/03/02/suvienda/1236010715.html>.
- [9] OPS, «Organización Panamericana de la Salud,» 2010. [En línea]. Available: <http://apps.who.int/iris/handle/10665/166100http://apps.who.int/iris/handle/10665/166100#sthash.T9Zx8Saz.dpuf>.
- [10] Gargantilla, P.«Higiene en el hogar,» 05 Marzo 2011. [En línea]. Available: <http://www.saludenfamilia.es/general.asp?saccion=529>.
- [11] D'Alencon, R. «Parámetros y estándares de habitabilidad: calidad en la vivienda, el entorno inmediato y el conjunto habitacional,» Pontificia UNiversidad Catolica de Chile, Santiago de Chile, 2008.
- [12] OMS, «Iniciativa de vivienda saludable,» 2000. [En línea]. Available: www.cepis.ops-oms.org.
- [13] OMS, «Ambientes saludables para los niños,» 25 Abril 2003. [En línea]. Available:<http://apps.who.int/iris/bitstream/10665/81549/1/sa56d4.pdf>.
- [14] OPS, 2010. [En línea]. Available: <http://apps.who.int/iris/handle/10665/166150>.
- [15] Peña, L. «Impactos ambientales en la periferia de ciudad Juárez. Pobreza y contaminación. En Investigación en Arquitectura. Habitabilidad y sustentabilidad,» Universidad Autónoma de Ciudad Juárez. México. 2015.